



César Puerta Villagaray. *El arquitecto de la política: la campaña electoral de Fernando Belaunde de 1962*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2024; 279 p.

Javier Pérez Valdivia¹

¿Por qué investigar una campaña electoral presidencial como la de 1962, en la cual Fernando Belaunde Terry no sólo fue derrotado y el proceso electoral anulado por las Fuerzas Armadas a través de un golpe de Estado, y no la campaña de 1963, en la cual triunfó y fue electo presidente de la República? Esta es una de varias interrogantes que el lector deberá deducir al leer la obra de César Puerta Villagaray, investigación originalmente presentada como tesis de maestría en historia pero que, por la propia formación interdisciplinaria de su autor, oscila entre la historia y la ciencia política.

Esta obra brinda muchas luces sobre cómo se construyó una representación política transformada en un liderazgo político potenciado con la estructuración de un partido político; lo que a la postre se transformaría en una larga *carrera política*. Así mismo, cómo se forjó una comunicación política con sectores sociales populares que no simpatizaban ni con el Apra, ni con la izquierda y ni con la derecha odriísta; y con sectores de clase media que anhelaban una representación propia sin tener que ser furgón de cola de agrupaciones oligárquicas, o ser parte de agrupaciones mesocráticas como la Democracia Cristiana o el Movimiento Social Progresista. Una conclusión de la investigación es que, en una era de masas políticamente organizadas, no sólo se requiere un partido político organizado, o institucionalizado, sino también un líder. Debemos añadir que, un elemento común entre los sectores populares y mesocráticos, no afiliados políticamente, era su hartazgo frente a la cerril oposición aprismo y antiaprismo que, desde la década de 1930, se había transformado en un clivaje difícil de romper.

1 Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y magíster en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente es docente en la Universidad de San Marcos y en la Universidad Nacional Federico Villarreal. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3004-9097>. Correo electrónico: jperezv1@unmsm.edu.pe.

Citar como: Pérez, J. (2024). César Puerta Villagaray, *El arquitecto de la política: la campaña electoral de Fernando Belaunde de 1962*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2024; 279 p. *Revista del Archivo General de la Nación*, 39 (2), 115-118. DOI:

<https://doi.org/10.37840/ragn.v39i2.176>

Recibido: 01/02/2025. Aprobado: 05/02/2025. En línea: 25/07/2025

En *El arquitecto de la política* se describe y analiza cómo se condujo una campaña electoral moderna —con ribetes americanizados—, así como la performance de Belaunde en diferentes arenas: la electoral tradicional, a través de mítines y campaña ‘pueblo por pueblo’, para usar la terminología de Belaunde; la mediática de masas, a través de la prensa escrita tradicional vía periódicos y revistas partidarizadas, o semipartidarizadas —en función a ideología, simpatías, o antipatías— y emisoras radiales; así como un novísimo medio de masas que ayudará a estructurar las preferencias de los nuevos ciudadanos no partidarizados: la televisión, un medio y nicho electoral nuevo, todavía inmune a las filias y fobias políticas, y que se convirtió en vitrina para los ciudadanos, permitiendo una mayor presencia de los candidatos, siendo el de mejor performance televisiva Belaunde, frente a un opaco Manuel A. Odría y un incómodo Víctor Raúl Haya de la Torre, acostumbrado a un despliegue actoral en las tribunas y no acostumbrado a circunscribirse a una silla (televisiva). Belaunde también supo capitalizar su trayectoria política, y de gestión pública y privada (1945-1962), a través de una serie de proyectos de ley y de obras en favor de las mayorías —exentos a ojos de los ciudadanos— de cualquier interés clientelar, como los que solían caracterizar al odriísmo, o populistas, como los que solían caracterizar al aprismo.

El arquitecto de la política también reviste de interés para una serie de especialistas e interesados en la historia política, la ciencia política, la comunicación política e, incluso, el marketing político, dependiendo de las preguntas del lector y de sus intereses personales no necesariamente académicos o cognitivos. La investigación se centra en la historia política y, específicamente, en una campaña electoral, la de 1962, que fue un proceso libre, justo, competitivo y transparente —algo inusual en la historia electoral hasta ese entonces—. Y, *last but not least*, fue la primera vez que las mujeres pudieron ejercer el derecho al sufragio, lo cual muy probablemente se inclinó en favor de Belaunde. Fue una elección mucho más democrática que la de 1963, a pesar que las FF.AA. y un sector de la oligarquía más tradicional se resistían a aceptar un triunfo de Haya, quien fue impedido de ser candidato en 1936, 1939, 1945, 1950 y 1956.

El libro de César Puerta es prologado por el historiador Antonio Zapata, quien señala sus virtudes y méritos, explícitos e implícitos. La “Introducción” examina la relación entre los individuos, actores o agentes, los partidos políticos y la política en una era de masas. La primera parte, compuesta de dos capítulos está dedicada a reconstruir la trayectoria profesional y política de Fernando Belaunde, así como los inicios de Acción Popular (1955-1962). La segunda parte está organizada en dos capítulos en los cuales se analiza tanto la política peruana durante la coyuntura electoral presidencial de 1962 como la campaña planteada por Acción Popular, identificando sus principales temas, táctica y estrategia política, y electoral, así como su despliegue a través de los mítines y la prensa escrita, radial y televisiva. Esta investigación hace uso del arsenal teórico y metodológico de la ciencia política, siendo éste uno de sus aportes originales debido a que los trabajos previos solían plantearse desde determinadas especialidades, sin tender muchos puentes.

Para quienes tienen interés en la historia política, resulta de suma utilidad un conjunto de conocimientos teóricos, metodológicos y fuentes históricas para estudiar una campaña electoral. Campañas que no suelen ser muy estudiadas por los historiadores utilizando marcos conceptuales que vayan más allá de la historia. Una buena aproximación, y un buen punto de partida para los interesados desde la historia y la sociología electoral, es el libro editado por Cristóbal Aljovín y Sinesio López, *Historia de las elecciones en el Perú: estudios sobre el gobierno representativo* (2005). También Fernando Tuesta señala la pertinencia de las campañas electorales como objeto de estudio. Sinesio López, en *Ciudadanos reales e imaginarios* (1997) ha analizado algunos procesos electorales desde un punto de vista sociológico para explicar el mundo de la oligarquía entre 1895 y 1968, y su aceptación o no de los resultados electorales en función de sus intereses. Podemos añadir los trabajos de Daniel Masterson, en *Fuerza Armada y sociedad en el Perú moderno* (1991) quien analiza desde el punto de vista de las relaciones cívico-militares, que es otra manera de enfocar la historia política, teniendo como actor importante, gravitante e, incluso, árbitro de las disputas y conflictos entre los políticos a las fuerzas armadas. Desde un punto de vista periodístico, reviste de utilidad factual *Memorias de una pasión* (1997-2024), de Domingo Tamariz. Toda la data oficial sobre resultados electorales puede ser consultada en el libro de Fernando Tuesta, *Perú político en cifras*, cuya primera edición data de 1987 —van tres— y que ya amerita una nueva, actualizada, para dar cuenta de los procesos del siglo XXI.

En *El arquitecto de la política* se describe y analiza la trayectoria de Belaunde tomando como idea central las propuestas de Manuel Alcántara, planteadas en su libro *El oficio de político* (2012), sobre “carrera política” y “capital político”. Dicho autor señala la importancia de construir representación y de estructurarla a través de un partido político que pueda ser maquinaria electoral y, en caso de ganar la presidencia, convertirse en maquinaria de gobierno. Condición necesaria, pero no suficiente, para tener éxito en la gestión de gobierno, es decir, un líder que construye maquinaria electoral y maquinaria de gobierno. Si de comparar se trata, el Apra fue maquinaria insurreccional y maquinaria electoral, operando en función a la coyuntura; y fue maquinaria de gobierno con resultados no siempre exitosos.

El texto que reseñamos también pone de relieve que Belaunde, al igual que otros líderes como Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Héctor Cornejo Chávez y Luis Bedoya Reyes, entre otros; hicieron carrera política no solo por afán de poder, sino también porque tenían una visión de país y un proyecto político, fundaron partidos, forjaron una ideología y una doctrina, tuvieron vocación de servicio y no fueron golondrinos, o aventureros políticos; lo que ayuda a entender la alta volatilidad electoral de hoy y la alta rotación política. Max Weber decía que: “el simple político de poder puede conseguir grandes resultados, pero de hecho su labor no lleva a ninguna parte y carece de sentido” De esta forma, el texto deja valiosas enseñanzas para quien quiera estudiar la trayectoria de un político en una era de masas.

La investigación culmina con un epílogo en el cual se sintetizan los descubrimientos de la investigación, y un anexo que incluye una cronología política de Fernando

Belaunde y Acción Popular (1912-1962). Queda como tarea para el lector deducir quién le debe más a quién: si Belaunde a Acción Popular, o Acción Popular a Belaunde. ¿Es Fernando Belaunde la biografía política de Acción Popular? ¿Es Acción Popular producto de las actitudes y conductas de Fernando Belaunde, y lo que lo distingue de la trayectoria de Haya de la Torre y el Apra? Finalmente se presenta una extensa relación de fuentes consultadas.

Esperamos que la publicación de esta obra sea la ocasión propicia para que antiguos militantes y dirigentes acciopopulistas permitan el acceso a una serie de fuentes, como publicaciones, revistas, cartas, diarios personales, libros de memorias inéditos, fotografías, materiales audiovisuales, etc.; y mejorar, así, nuestra comprensión de un líder y fundador de un partido que fue dos veces presidente de la República.